

triumfo
recomienda

ACTACULOS • ARTE • LETE

ñoles «que se quedaron», vencidos o vencedores —y para serio no es necesario haber participado en aquella guerra—, se enfrenten con la crónica dramática de quien se marchó y padeció la lejanía. No vale la pena repasar ahora el índice de las obras dramáticas de Aub. Lo importante es tener claro el valor histórico de su conjunto. Aunque, llegados a este punto, quizá no esté de más decir que impresiona mucho más la totalidad de la obra, el carácter de testimonio y debate que alcanza en su globalidad, que su contemplación o análisis por separado.

La cuestión, en todo caso, ha quedado sin despejar. No era éste el programa que pudiera plantear el «rescate» de Aub para la escena española. Aunque no deje de ser entre patético y emocionante ver el nombre de nuestro transterrado —agobiado siempre por el escaso eco de su teatro— abriendo los programas de estos lunes del Muñoz Seca, con los que García Moreno quiere dejar constancia de sus verdaderas señas de identidad... ■ J. M.



hasta a la caricatura; ¿Cómo le era posible aglutinar las dos cosas? La pregunta no es ociosa, porque, en realidad, en esas dos posiciones antagonicas están las dos posiciones más adversas en que se desenvuelve el arte contemporáneo: el geometrismo espacial —de ascendencia objetiva— y el expresivismo subjetivo... Pero ahora, Juan Giralt está exponiendo en la galería Vandrés.

Juan Giralt

No: en esa exposición de Vandrés, Giralt no nos ha mostrado nada del aspecto investigador del espacio, del geometrismo o formalismo que antes caracterizaba una parte de su obra; nos ha mostrado, en cambio, todo el espontaneísmo expresivo que antes lo caracterizaba, magnificado, ampliado casi hasta la zona del peligro. ¿Qué ha ocurrido? ¿Es que, por fin, Giralt se nos ha mostrado en su verdadera faz de manera unívoca, renunciando a su vieja experiencia espacialista?

Algo hay de eso, aunque no tan sin matices como yo acabo de plantearlo. Giralt, yo creo, a veces expresaba, como se suele conjugar ese verbo en profundidad, con toda su carga es-

pontánea y elemental..., y a veces analizaba, usando de sus disposiciones geométricas. Cuando Giralt expresaba, hacía uso de su espontaneidad; cuando Giralt analizaba, hacía uso del experimentalismo formal.

En realidad, Giralt sabía, con ese conocimiento por lo menos infuso de las cosas que a veces es el más efectivo, que en arte, y, sobre todo, en el de nuestros días, todo lo que no es existencia es dimensión. O sea, traducido a un lenguaje más en el terreno de los conceptos partidistas, que en el arte actual, todo lo que no es expresividad —alguna forma de expresionismo—, es analítica formal. Pero, insisto, Giralt, creo, usaba de la analítica desde fuera de ella, experimentalmente. Lo suyo, lo específico en él, era esa manera peculiar de su expresividad... ¿Cómo usaba, entonces, su geometría? Estoy especulando en el vacío, pero no me importa arriesgar hipótesis. Usaba él de la acción geométrica como se usa de los números negativos en esa misma disciplina: como una hipótesis de trabajo... como un negativo, justamente, sobre el que se trata de destacar la parte positiva.

Pero estoy hablando del pasado —del pasado de la obra de Giralt—, pues es evidente que él ya ha superado esa dicotomía: es evidente que él ya está solamente en su acción expresiva. Iba a usar la palabra «dialéctica» donde he escrito «dicotomía», pero no quiero comprometerme excesivamente con conocimientos que exigen una conceptualización de gran envergadura. Pero sí es evidente que para Giralt el geometrismo era la antítesis, y que, ya superada, se encuentra en el momento, para él gozoso, de la síntesis...

La síntesis, lo de ahora, la expresividad pura, no tiene ya para él —o por lo menos, no lo tiene en esa exposición— el horizonte perturbador y amenazador de la geometría. Es la expresividad, digo, que no procede tanto de una forma cualquiera de expresionismo, como mandan los cánones de su ortodoxia, sino de la muda necesidad de expresarse. Tanto es ello así, que su expresividad está dispuesta casi a revitalizar la palabra... la palabra escrita, se entiende. Y a tal punto, que en su expresión no están dispuestas a disociarse definitivamente la grafía escrituraria y la grafía diseñadora...

Es evidente que Giralt menosprecia ostensiblemente el virtuosismo diseñador. En cambio, deja entrever la capacidad de distinguir en él una cierta acción grafológica de su trazado. Contrariamente, hay en ciertos detalles de alguna palabra escrita, una como reminiscencia dibujística... ¿Pretende dibujar como se escribe? ¿pretende escribir como se dibuja? Pretende —sub conscientemente, claro: un pintor no tiene que conocer exhaustivamente la finalidad de todos sus actos—, pretende hacer de su arte un lenguaje, con escritos hechos con idiosincrasia de signos, con signos hechos con idiosincrasia de escritos... Tanto su escritura como sus dibujos conducen a la palabra. ■ JOSE MARIA MORENO GALVAN.

LIBROS

EL LIBRO DEL FILOSOFO, Friedrich Nietzsche (Taurus). LA EXPLICACION EN LAS CIENCIAS DE LA CONDUCTA, Chomsky, Toulmin, Watkins y otros (Alianza Universidad). PROCESO CONTRA SKINNER, Noam Chomsky (Cuadernos Anagrama). PEQUEÑO LIBRO DE UNA GRAN MEMORIA, Alexander R. Luria (Taller de Ediciones JB). EL ANDARIN DE SU ORBITA, Juan Ramón Jiménez (Magisterio Español). PROSA DEL OBSERVATORIO, Julio Cortázar (Lumen). LAS SEMANAS DEL JARDIN, Rafael Sánchez Ferlosio (Nostromo). LAS HERMANDADES ANDALUZAS, Isidoro Moreno Navarro (Universidad de Sevilla). ZARAGOZA CONTRA ARAGON, Mario Gaviria y E. Grillo (Los Libros de la Frontera). HISTORIA DEL ARTE EN ESPAÑA, Valeriano Bozal (Istmo). INTRODUCCION AL URBANISMO COLONIAL HISPANOAMERICANO, Daniel Fullaondo (Alfaguara). HAPPY END, Manuel Vázquez Montalbán (La Gaya Ciencia). EL SEXTO, José María Arguedas (Laia). LOS IDUS DE MARZO, Thornton Wilder (Alianza Emecé). RELATOS ITALIANOS DEL SIGLO XX, Guido Davico Bonino (Alianza Editorial). DESPROPOSITOS, Llorenç Villalonga (Edicusa). DIARIO DE PRISION, Albertine Sarrazin (Lumen). ¿LOS OYE USTED?, Nathalie Sarraute (Barral Editores). EMPEDOCLES Y ESCRITOS SOBRE LA LOCURA, Hölderlin (Labor). MEMORIAS DE UN AMANTE SARNOSO, Groucho Marx (Los Libros de la Frontera). CARLOS SAURA, Enrique Brasó (Taller de Ediciones JB). MEMORIAS DE UN CINEASTA BOLCHEVIQUE, Dziga Vertov (Labor).

CINE

Madrid

CHARLES, VIVO O MUERTO, Tanner; TO BE OR NOT TO BE, Lubitch; LA SANGRE DEL CONDOR, Sanjinés (Bellas Artes). L'AMOUR L'APRES MIDI, Rohmer. FUEGO DE PAJA, Schlöndorff (Palace). SANDRA, Visconti (Pompeya-Peñalver). PASEO POR EL AMOR Y LA MUERTE, Huston (Rosales). ACCIDENTE SIN HUELAA, Chabrol (Riviera). CABARET, Fosse (Álberni). CON FALDAS Y A LO LOCO, Wilder (Galaxia). CHANTAJE CONTRA UNA ESPUSA, Losey (Bulevar-Gayarre-Mola). GRITOS Y SURSROSES, Bergman (Azul). JOHNNY COGIO SU FUSIL, Trumbo (Narváez). EL JUEZ DE LA HORCA, Huston (Príncipe Pio). LUIS II DE BAVIERA, Visconti (Callao-Carlos III). QUE OCURRIO ENTRE TU PADRE Y MI MADRE?, Wilder (San Remo). LA SEMANA DEL ASESINO, Laiglesia (Canciller-Florida-Juan de Austria-Savoy). UN TRANVIA LLAMADO DESEO, Kazan (El Españolito). FILMOTECA NACIONAL: De especial interés el ciclo «Ultima oportunidad». Consultar programación diaria.

Barcelona

HABLA, MUDITA, Gutierrez. CORAZON SOLITARIO, Betrlu (Alexis). ORDET, Dreyer. EL SEPTIMO SELLO, Bergman (Ars). FAMILY LIFE, Loach (Publi). CABARET, Fosse (Florida Cinerama). LA CASA DE CRISTAL, Gries (Jaime I). CON FALDAS Y A LO LOCO, Wilder (Lido). CONFESIONES DE UN COMISARIO, Damiani (Malda). LAS COSAS DE LA VIDA, Sautet (Malda). LAS DOS INGLESAS Y EL AMOR, Truffaut (Montecarlo). EL HALCON Y LA FLECHA, Tourneur (Capitol). LUNA DE PAPEL, Bogdanovich (Fantasio). PEQUEÑO GRAN HOMBRE, Penn (Alarcón-Diana). ¿QUE OCURRIO ENTRE TU PADRE Y MI MADRE?, Wilder (Alexandra). FILMOTECA NACIONAL: De especial interés el ciclo «Ultima oportunidad». Consultar programación diaria.

ARTE

Yo no quiero entrar ahora en consideraciones semánticas sobre el posible correcto uso de la palabra "pop-art" para referirme a lo que hace Juan Giralt. (He usado la palabra "semántica", a pesar de mi miedo a los términos que están de moda. ¿La habré usado bien?) Sea lo que sea lo que hacía y lo que hace, lo cierto es que usaba de dos ingredientes que a mí siempre me parecieron contradictorios: de una parte, un cierto geometrismo formal en las estructuras; de otra, un espontaneísmo antiformal y expresivo, a veces próximo al humor y